



NOTA DE ACTUALIDAD 8/2017

26 de mayo de 2017

*Kristin Krasimirova Karadzhova**

Terrorismo durante el Ramadán

Terrorismo durante el Ramadán

Ayunar en el mes de Ramadán (en árabe رمضان) es uno de los cinco pilares del Islam, junto con la Profesión de la fe, las cinco oraciones diarias, el azaque y la peregrinación a la Mecca. Es el rito más importante del Islam, junto con la Festividad Religiosa del Sacrificio o Eid Al- Adha, y durante este mes se celebra la revelación del Corán a Mahoma. Es el noveno mes del calendario lunar islámico y comienza con la aparición de la luna a finales de Sha`ban (el octavo mes del calendario islámico), durante el cual los musulmanes alrededor del mundo llevan a cabo el ayuno, cuyo nombre en árabe es “Siam” (الصيام). Este ayuno dura desde el amanecer -comienza con la primera oración del día (aunque en cada país es diferente) y en España suele ser alrededor de las 6 de la mañana- y termina con la puesta del Sol o la oración del Maghreb, en torno a las 21:00 en España (la hora va cambiando). Una vez terminada dicha oración se procede al desayuno y se permite todo aquello de lo que el musulmán se ha abstenido durante las horas de luz: agua, comida o relaciones carnales.

El ayuno es deber de todo musulmán adulto, sano y que no se encuentre de viaje, sea hombre o mujer. En el caso de las mujeres deben estar fuera de menstruación. Se exime de esta obligación también a las embarazadas, las que estén amamantando (en caso de necesidad), los niños, los enfermos mentales, los que se encuentren de viaje, los enfermos y los ancianos débiles.

El mes de Ramadán es un momento de encuentro espiritual de uno mismo y de mayor acercamiento a la práctica del Islam y a la oración, se exige incrementar la lectura del Corán, aumentar las prácticas religiosas, abstinencia de todo lo que contradice el ayuno en lo moral y ser generoso con los demás.

* Alumna en prácticas del CEU

Este año 2017 el Ramadán comienza el 26 de mayo (en España el día 27) y termina el 24 de junio. El fin de Ramadán es conocido como Eid Al-Fitr o Fiesta de la ruptura del ayuno, con la cual se pone fin a esta celebración.

Sin embargo, a lo largo de los últimos años el mes de Ramadán ha sido una época en la que se ha intensificado la actividad terrorista del Estado Islámico. Su portavoz, Abu Mohammad Al- Adnani, ha aprovechado este mes de celebración para hacer llamamientos a los fieles para participar en la Yihad y convertirse en Muyahidines o guerreros islámicos, que tienen un estatus especial en el Islam porque sacrifican su vida en nombre de Allah. Ejemplo de ello es el mensaje que lanzó Al- Adnani días antes del comienzo de Ramadán en 2016, en el cual anima a los musulmanes a atacar contra civiles de Estados Unidos y Europa. Los atentados efectuados en esta época durante los últimos dos años han sido significativos.

Así fue que durante el mes de Ramadán de 2015 hubo una ola de atentados en los cuales murieron cerca de 150 personas. En un lapso de tres horas -a cuatro días de que el Estado Islámico hiciera un llamamiento a los musulmanes para participar en la Yihad- fueron efectuados distintos atentados en Francia (uno producido por la explosión de un coche que se estrelló contra garrafas de gas y la decapitación de un trabajador en Lyon), en Túnez (37 muertos y 36 heridos en un asalto contra un hotel en Susa) y en Kuwait (25 muertos y 202 heridos en un ataque suicida en la mezquita chií del Imán Al Sadik). Otro país que sufrió la ira del Estado islámico fue Somalia, donde murieron cerca de 50 soldados en un ataque contra una base de la Unión Africana. En Nigeria, Boko Haram- grupo islamista que ha jurado lealtad al Estado Islámico- ha cerrado Ramadán con dos ataques con explosivos perpetrados en las ciudades de Damaru y Gombe, donde han muerto al menos 58 personas.

El Ramadán de 2016 se ha convertido en uno de los más sangrientos hasta el momento, pues cerca de 400 personas murieron a causa de atentados efectuados durante el mes sagrado del Islam. Entre los ataques más sangrientos se encuentran el de Turquía, que fue objetivo de DAESH, en un atentado efectuado en el Aeropuerto de Ataturk (Estambul), donde perdieron la vida 41 personas y 239 resultaron heridas. El Estado Islámico también ha asumido la autoría de dos atentados en la zona chií de Damasco (donde murieron 20 personas), del tiroteo en Orlando que provocó la muerte de 49

personas, del atentado contra el depósito de armas en Trípoli (30 fallecidos) y del atentado de Al Mukala contra puestos de control yemeníes que termino con 32 muertos.

Los más significativos fueron, sin embargo, los atentados en Arabia Saudí, efectuados el primero en Yeddah, cerca de la embajada de Estados Unidos, en la ciudad de Qatif, y el último y más importante- y único con víctimas mortales- en la ciudad de Medina, cerca de la Mezquita del Profeta. La importancia de estos últimos atentados no es por el número de víctimas, sino por haber atentado contra uno de los lugares más sagrados del Islam. Por otra parte cabe destacar que la mayoría de las víctimas de los atentados del mes de Ramadán de los últimos dos años han sido musulmanes.